

Yugoeslavia y Rumania no se mantendrían neutrales si Alemania invadiese Checoslovaquia

La política internacional cada día se encuentra más erizada de peligros. Cualquiera que examine un mapa de Centro Europa comprenderá alguno de los móviles que ciertas potencias persiguen y establecerá la estrecha relación que guardan los límites territoriales de cada Estado con la amenaza cada día más apremiante que sobre alguno viene actuando.

Los designios de Alemania aparecen bien claros si a ellos no se oponen de modo eficaz las naciones obligadas a impedirlo; será hoy Checoslovaquia la víctima como lo ha sido antes Austria, tocándoles seguidamente el turno a Yugoslavia y Rumania.

Al tomar posesión de Austria la Alemania de Hitler, se encuentran amenazados en su existencia, como Estados independientes, la mayor parte de los países afectados por las cláusulas territoriales de los Tratados de paz en la Europa Central y en la Europa Oriental. En todas esas regiones se suscitan una multitud de cuestiones espinosas. Existía antes la creencia que el peligro no estribaría en ataques abiertos contra las fronteras, sino en la transplantación a otros Estados de divergencias que afectaren a su política interior. La unión por la fuerza de Austria a Alemania ha demostrado que el nazismo no rehúsa cualquier medio, no deja pasar la menor ocasión y si las divergencias en el interior del país objeto de la operación no dan rápido resultado, se recurre a la fuerza para conseguir el propósito.

Girando Hungría dentro de la órbita hitleriana, Yugoslavia y Rumania saben lo que para ellas representa esto; los trozos de territorio del antiguo imperio austro-húngaro que después de la guerra europea incorporáronse a los Estados de Rumania y Yugoslavia anuncianse próxima su rectificación, con arreglo a los deseos revisionistas húngaros.

Polonia, cuya actitud es menos clara, no tardará en sumarse a los países, porque su territorio está en parte implicado por los proyectos de la Alemania nazi, y, por tanto, habrá de colocarse enfrente de ella uniéndose a las potencias amenazadas. Dantzig se encuentra por completo bajo la dominación nacional socialista y atraerá sobre sí los primeros motivos de la hostilidad.

Todos los esfuerzos actuales de Alemania se dirigen a conseguir la neutralidad de los países que no están directamente influidos por ella; para Alemania la creciente hegemonía política que sobre el resto de América tienen los Estados Unidos, es objeto de preocupación, porque si la guerra estallase, el continente americano, casi en su totalidad, se colocaría al lado de las naciones que estuviesen frente a Alemania. La diplomacia alemana se multiplicará para en caso de que estallase la conflagración lograr la neutralidad de Yugoslavia, Rumania y los países sudamericanos. La realidad y la resuelta actitud de Alemania de apelar a la violencia frustrarán sus propios planes, y las naciones indicadas no se mantendrán neutrales, porque al mantener su neutralidad cometerían el suicidio de su independencia.

El tiempo trabaja y no precisamente a favor de Alemania. En el tiempo confía Inglaterra y espera que las prisas alemanas sean factores decisivos para la ruina final del nazismo, que representaría la liquidación de los países totalitarios.

LA HUMANIZACION DE LA GUERRA

El Gobierno de la República se dirige, por medio de una nota, a la Comisión británica para la negociación del canje

Barcelona.—En el Ministerio de Estado se ha facilitado la siguiente nota:

«Al constituirse en Tolouse, bajo la presidencia del mariscal Philip Netwode, la Comisión británica para la negociación del canje, el Gobierno español le ha dirigido el día 30 de agosto la siguiente nota:

«Muy señores míos: El Gobierno español ha estado siempre atento a mitigar los horro-

res de la terrible contienda que conmueve nuestra patria. Buena prueba de ello es su designio de preservar la población civil en la zona rebelde de agresiones carentes de objetivo militar y dejarse desviar hacia justificadas represalias por los bombardeos con que la aviación extranjera al servicio de los facciosos se ensaña con los niños, mujeres y demás elementos civiles de nuestra retaguardia.

Demuestra también su humanitario propósito el afán, eficazmente logrado, de proteger contra la vindicta popular desbordada a aquellos ciudadanos que por su significación y conducta podían ser objeto de sus iras. Yendo más allá sentó el Gobierno el principio de no considerar a los prisioneros de guerra como insurrectos, estableciendo por decreto de 8 de abril de 1937 que no podían ser sometidos a la acción normal de la justicia. Los Tribunales especiales, que funcionan con garantías superiores a las que en cualquier país ofrece el Código de Justicia militar en una situación de guerra, sólo sancionan con la última pena los delitos específicamente militares, nunca los meros delitos de opinión, si no van acompañados de actos que pongan en peligro la seguridad del Estado.

Las determinaciones generosas del Gobierno español culminan en el punto trece de su declaración de fines de guerra, en el que se ofrece «amplia amnistía para todos los españoles que quieran cooperar a la intensa labor de reconstrucción y engrandecimiento de España.»

Fiel a su imperturbable trayectoria, el Gobierno español somete a examen y gestión de la Comisión británica de canje las siguientes propuestas:

Primera. Suspender la ejecución de las sentencias de última pena que se haya dictado o que se dicten en lo sucesivo por delito que se cometa hasta el día 1 de septiembre de 1938, incluso en aquellos casos en que el descubrimiento, pero no la comisión del delito, sea posterior a esta fecha.

Segunda. Las autoridades rebeldes han de ofrecer la más estricta reciprocidad, que será garantizada por la Comisión británica.

Tercera. La suspensión de ejecuciones de sentencia regirá durante todo el mes de septiembre y servirá de base para negociar a través de la Comisión británica un indulto general o el canje de los detenidos o procesados en territorio leal o en el rebelde.

Cuarta. Los delitos que aparezcan cometidos a partir de 1 de septiembre de 1938 no caerán bajo las estipulaciones de esta propuesta.

Cree el Gobierno realizar en esta forma una labor de humanización de la guerra y de pacificación, que confía sea estimada por la Comisión de canje y por la opinión imparcial.

Aprovecho esta oportunidad para reiterarle el testimonio de mi alta consideración.—Firmado: Julio Alvares del Vayo.»

Vindicación de Pi y Margall, escrita por él mismo

IV

Mis primeros pasos en el Ministerio de la Gobernación.—Juntas revolucionarias.—Ayuntamientos y Diputaciones provinciales

Me encargué del Ministerio de la Gobernación la mañana del 13. Apenas puse en él los pies, cuando empecé a recibir noticias de haberse destituido ayuntamientos y establecido juntas revolucionarias en muchos pueblos de la península. Los partidos, en España, habían hecho otro tanto a todo cambio de sistema político: los republicanos se creyeron en el derecho y el deber de repetirlo. Es verdad, que la República no había nacido de combates ni de tumulto; pero no lo es menos, que tampoco debía a la ley su origen. Los pueblos, a falta de la inteligencia de que están dotados los individuos, tienen un instinto que rara vez los engaña. Vieron en la proclamación de la República un acto revolucionario. Comprendieron que ni era constitucional la fusión de las dos Cámaras, ni podían éstas, sin violar las leyes fundamentales del Estado, alterar la forma de Gobierno.

No autorizaba esto, con todo, la formación de las juntas, legítimas tan sólo cuando desaparece el poder central, o se alza el país en masa para derribarlo. Aquí las juntas no pretendían más que secundar el movimiento de la asamblea; y sobre ser para ello inútiles, no podían menos de trabar la acción del Gobierno y precipitar tal vez la nación a la anarquía, cuando tan perturbada estaba ya por las facciones de Don Carlos. Di al punto las más apremiantes y severas órdenes para disolver las juntas y reponer los ayuntamientos. Hice que se amenazara con la fuerza a los que se negasen a obedecerlas. Y casi sin hacer otra cosa que enseñar a los más rebeldes las bayonetas del ejército, logré en días el restablecimiento del orden. Si me hubiese propuesto hacer la severación de abajo a arriba, a pesar de mis compromisos, no habría seguido esta conducta. Con que hubiera combatido tíbiamente las juntas, el movimiento se habría extendido pronto a las capitales de provincia. El Gobierno y aun la asamblea no habrían tardado en desaparecer arrollados por la corriente revolucionaria. No lo pensé siquiera. Pensé, por lo contrario, en alejar otro motivo de agitación que habría podido producir los mismos efectos.

Distaba de hacerme ilusiones. Tenía restablecido el orden material, no la calma en los ánimos. Si se había recibido mal que bien la disolución de las juntas, se había visto con muy malos ojos la reposición de los ayuntamientos. Creían sinceramente los más de los republicanos el cambio en la forma y el personal del Gobierno llamaba lógicamente consigo el de las corporaciones populares. Lo creían, y es más, los mismos ayuntamientos se habían prestado a disolverse a la primera exigencia de mis correligionarios; y algunos, apenas sabedores de la proclamación de la República, los habían buscado para que los reemplazaran, cuando no habían abandonado cobardemente sus puestos.

Conceder de ese estado de cosas y partícipe de la opinión general de mi partido, propuse ya en el primer Consejo de ministros la renovación, por sufragio de todos los ayuntamientos y las diputaciones de provincia. Entre otras razones que para ello daba a mis colegas, les hacía presente que en todos los cambios políticos algo bruscos se apoderaba de los pueblos cierta actividad febril que era preciso ocupar en algo, si no se quería que la volviese contra el Gobierno. Ocupémosla, decía yo, en la elección de los cuerpos municipales y provinciales, y tendremos la seguridad de llevar la nación, sin violencias ni trastornos, a las Cortes Constituyentes.

Los ministros radicales se opusieron. Reproduje la pretensión después del 24 de febrero, día de la constitución del gabinete homogéneo; pero tampoco logré realizarla. Mis compañeros, que la consideraban legítima, temieron, y con razón, someterla a la asamblea, que nos era cada día más hostil, y habría aprovechado con gusto cualquiera ocasión de vernos. No desistí aún de mi propósito. Convencido a poco el Gobierno de que bajo la tutela de la Cámara no podría menos de llevar una vida azarosa y difícil, se resolvió a jugar el todo por el todo, exigiendo de la asamblea que decretase su propia muerte. Entró antes de establecer la lucha en negociaciones, y en ellas hice que se propusiera a los radicales aplazar por más tiempo la disolución de la Cámara, a cambio de concedernos la renovación inmediata y total de las corporaciones populares. Contestaron que antes pasarían por la disolución de la asamblea, y hubo de renunciar a mi pensamiento. ¿Podía ya llevarle a cabo el 23 de abril no queriendo, como no queríamos, prorrogar ni por un día la reunión de las nuevas Cortes? Faltaba, materialmente, tiempo aún para las elecciones de concejales.

Difícultó no poco este hecho la conservación del orden. De las alteraciones locales que ocurrieron hasta junio, tuvieron las más por causa y origen la cuestión de ayuntamientos. Las quejas eran muchas; el descontento general en el campo republicano. Situación por cierto comprometidísima, si no hubiese tenido el Gobierno tacto y fortuna para impedir la insurrección cantonal que estuvo a punto de estallar uno de los primeros días del mes de marzo en la ciudad de Barcelona.

Leed y propagad FEDERACION

EL NACIONALISMO OCASIONARA LA RUINA DEL COMERCIO INTERNACIONAL

¿Por qué razón el espíritu de los pueblos, tal como se refleja hoy en la política de los Gobiernos, parece inclinarse hacia el aislamiento nacional más bien que hacia la cooperación internacional?

Durante los veinte últimos años, que han sido decisivos para el mundo entero; que han visto producir tantos experimentos nuevos, hemos aprendido mucho en materia de fronteras internacionales. No me refiero tanto a las delimitaciones geográficas, por grandes que hayan sido sus cambios, como a su significación psicológica y económica. Durante los años 1919-1920 yo estaba profundamente convencido de que el mundo entraría inmediatamente en el experimento de un período de cooperación internacional en todos los Dominios. La Sociedad de Naciones, Locarno, las Conferencias naval y del desarme, el Pacto Briand-Kellogg, todo me parecía constituir factores de paz, que funcionaban gracias a la cooperación entre las naciones, grandes y pequeñas.

Y paralelamente, o más bien en consecuencia, un movimiento favorable a una mejor cooperación económica parecía manifestarse en el mundo entero.

Me parecía que todas estas cosas eran los accesorios naturales y normales de los grandes progresos científicos que el mundo había alcanzado en el curso de los cincuenta años precedentes, y un adelanto más importante que todos cuantos habían podido producirse hasta entonces. En razón de este progreso pudiera uno llegar a la conclusión de que la paz estaba asegurada de un modo positivo por un nuevo espíritu y nuevas instituciones creadas para mantenerla, y de un modo negativo por la capacidad destructora de las armas que la ciencia había puesto en manos del hombre.

Pudiera creerse que el comercio internacional sería estimulado y ampliado por la contracción misma que la ciencia hacía sufrir a nuestro mundo.

Estoy hablando de la contracción del mundo, y lo que quiero decir es que, desde 1920, he creído, ciertamente, que esta contracción y el acercamiento que implicaba serían los precursores y las garantías de un mundo más estrechamente consagrado al esfuerzo pacífico, al intercambio comercial, a la estabilidad financiera, al desarrollo económico, a la comprensión fraternal. Esto ocurría hacia 1920.

Observando el mundo contemporáneo, se llena uno de asombro. Estudiándolo de cerca, todavía pueden tenerse esperanzas; pero no se podrá menos de dudar de la justeza de aquellas apreciaciones de 1919-1920. ¿Será cierto que esta contracción del mundo es un factor de paz? ¿Será cierto que posee el don de estimular los intercambios comerciales? ¿Que es una garantía para la estabilidad? ¿Que engendra la comprensión y la

amistad entre los pueblos? Por grande que sea el deseo de evitar estas preguntas, las circunstancias actuales nos obligan a responderlas. Parece ahora que el período inmediatamente anterior nos fuerza a buscar una respuesta. Lo que será esta respuesta nadie sabe, y yo no me aventuraré, ciertamente, a fingir de profeta.

Sin embargo, será interesante preguntarse por qué la cooperación internacional retrocede en vez de progresar; por qué el comercio internacional disminuye en vez de aumentar; por qué las barreras aduaneras se elevan, en vez de hundirse; por qué los intercambios financieros hallan cada vez mayores dificultades en vez de mayores facilidades.

La ruta hacia un mundo mejor, más fuerte y más unido, está lejos de ser tan recta como yo he creído en otro tiempo.

No comparto esta opinión; pero confieso que tengo el presentimiento de que los barcos nos transportarán ya el género de mercancías que yo he creído en otro tiempo. Ha sido con los ojos del librecambista de hace un siglo con los que he visto yo la posibilidad de transportar libremente y sin obstáculos toda clase de mercancías, pensando que las condiciones de producción a bajos precios determinarían progresivamente el carácter comercial de cada país. Me parecían que algunos lugares eran particularmente propicios a la producción y otros a la transformación, que la fabricación del acero en Birmingham, de los tejidos en Manchester, debían ser previstas en el plan de conjunto como la producción del café en el Brasil, del tabaco en Cuba, del té en Oriente, y del trigo en Canadá.

Comprendamos, pues, claramente que ningún espíritu de aislamiento, que ninguna política de aislamiento, que ni aun ninguna perturbación de la paz pueden disminuir por un largo período de tiempo, ni en muy amplia medida, la circulación de las primeras materias en el mundo. Como el consumo aumenta y la fabricación nacional procura en cada país dar abasto al consumo, las cifras del comercio internacional de las materias primas no solamente se sostendrán, sino que irán en aumento.

El grado de extensión del comercio internacional de los artículos de lujo dependen del bienestar económico del mundo. En último análisis, depende del desarrollo y del refinamiento del gusto más bien que de la capacidad de compra. Estimo que vamos a asistir a un gran aumento del comercio internacional en el terreno de las materias primas, y sobre todo, si reina la prosperidad en el terreno de los artículos de lujo.

En cuanto a la segunda categoría, creo que cada país desarrollará más y más las máquinas que fabrican aquello que le es necesario. Lo harán así, en parte, por razones de defensa nacional, explicables por el de-

Estreno en el Español

AK Y LA HUMANIDAD, de Halma Angélico

Nuestra admirada colaboradora Halma Angélico, inspirándose en una de esas profundas historias que ponen de relieve la excelencia y el ardiente humanitarismo del alma eslava, ha dado a la escena española una obra de enjundia y fuerza dramática, rebotante de esencias espirituales y de vigorosa significación y contenido social.

Consideramos superfluo exponer la tesis argumental de la obra, que ha sido ya ampliamente reseñada por la crítica de la Prensa diaria, que con su entusiasmo acogida ha subrayado, justa y debidamente, el fervor con que el público recibió la producción, premiándola con formidables ovaciones.

No es «Ak y la Humanidad» una obra de circunstancias, que sólo posea el interés de lo actual; los valores que en ella aparecen y juegan tienen la consistencia de los grandes paradigmas dramáticos; los personajes acusan sus caracteres con perfiles firmes, y el diálogo se esmalta con las galanuras de pensamiento y estilo característicos de tan relevante escritora.

El juego escénico, calculado con la más depurada técnica, si a veces adolece ligeramente de falta de agilidad, posee todos los necesarios elementos de generación del ambiente en que los personajes pueden desarrollar la plenitud de su vitalidad, de manera que su ideario alienta siempre en una atmósfera propicia.

Es, en resumen, una obra con la que la escena española puede enorgullecerse en estos momentos en que, como consecuencia natural de las circunstancias, se nota un cierto declive y languidecimiento de la producción teatral y, en general, de las actividades artísticas.

Poco hemos de decir de la presentación y de la interpretación, cuya propiedad y cuidado han sido tan elogiados. Bastan los nombres de los que las han llevado a cabo, con celo excepcional, para que la garantía del acierto en el gusto artístico y en la matización de los personajes sea con exceso satisfactoria para el público más exigente.

Bajo tan favorables auspicios y con tan excelentes virtudes, la obra promete disfrutar larga vida en nuestro primer escenario.

Viuda de Martínez de Tejada

Librería de ocasión

S. BERNARDO, 33 (antes 35)
Teléfono 25805

seo de bastarse a sí mismas. En parte, lo harán para dar trabajo a su población y hacerla más productiva en el propio interés, y en parte también porque la economía de cada país mejorará como resultado del maquinismo de la época. De consiguiente, creo que vamos a ver elevarse las barreras aduaneras contra la importación de los productos de fábrica, tan rápidamente como cada país pueda producir los que necesita.

OWEN D. YOUNG

DOCUMENTOS FEDERALES

Pacto de las Provincias Vascongadas y Navarra

B A S E S

«Primera. Gozando las Provincias Vascongadas de un régimen democrático republicano, cuyas inmensas ventajas acreditan su grado de prosperidad y una larga experiencia de muchos siglos. La Federación constituida en Navarra, Vizcaya, Guipúzcoa y Alava aspira, en primer término, a conservar y defender las instituciones, a cuya sombra han vivido, y a restaurar las libertades de que han sido privadas durante la larga dominación monárquica, defendiendo su código foral de nuevas violaciones, hasta alcanzar su completa autonomía provincial, conservando al mismo tiempo el más estrecho y perpetuo vínculo de unidad con la madre Patria en el lazo federal republicano.

«Segunda. El partido republicano de las Provincias Vascongadas y de Navarra se declara solidario, en cuanto hace relación a su conducta política y a la propaganda de principios, con las demás regiones federales de España; convencido como está de que su actual régimen estará completamente garantido bajo la República federal, y peligrará siempre bajo las Monarquías, máxime si se tiene en cuenta la tendencia de los varios aspirantes al solio, que envolverían en una guerra fratricida a nuestro hermoso país, guerra en que se jugarían al azar nuestras venerandas leyes.

«Tercera. No moviendo a la Asamblea un interés exclusivista y local, sino el deseo de asimilar las condiciones de España a la nuestra, a fin de que alcance a todas las provincias el tesoro ofrecido por las libertades democráticas, proclamando el origen y elemento primario de nuestro credo, a saber: que los derechos individuales son absolutos, inalienables e imprescriptibles, derivando de éstos la soberanía popular, que goza de sus mismos atributos, declara que la absorción indefinida de los poderes por una persona, una familia, un poder hereditario, o una colectividad, es atentatorio a dicha soberanía.

«Cuarto. No obstante la anterior declaración, y puesto que la forma monárquica de la Constitución promulgada es hija de una Asamblea nacida del sufragio universal, el partido federal

vasco-navarro cree no debe salir de una propaganda pacífica legal, interin no se cohiba la justa y violentamente el ejercicio de los derechos individuales, consignados en el Código fundamental.

«Quinta. Los republicanos de la federación vasco-navarra se organizarán del modo que los Comités provinciales crean más conveniente, según las condiciones de su respectiva localidad. Las Comisiones de provincia nombrarán un apoderado para formar el Consejo federal, que se reunirá en Eibar, o donde estime oportuno.

«Sexta. El Consejo federal de la Junta directiva del partido republicano, y se nombrará todos los años, pudiendo sus individuos ser reelegidos, con la facultad de designar suplentes en las capitales donde fueron nombrados, cuando no puedan concurrir a las conferencias que deban celebrarse siempre que los intereses de la Federación los reclame.

«Transitoria. La Asamblea vasco-navarra felicita ardientemente a las provincias iniciadoras del Pacto federal de Tortosa y a las Federaciones de Córdoba y Castilla, y les ofrece su cooperación, impetrando la suya para el lema de fraternidad ibérica de la República federal.

«Por Alava, Pedro Hidalgo, Juan Bautista de la Cuesta, Raimundo Ramón de Abrese, Ricardo Becerro, Juan Roca, Hilario Martínez, Cayetano Letamendi y Abelardo Saragüinaga. Guipúzcoa, Justo María Zazpala, Blas Frazusta, Felipe Arístegui, Vicente Aguirre, Manuel Estada, Celestino Echevarría, Pascual Ortiz de Zárate y Cruz Echevarría. — Por Vizcaya, Cosme Echevarrieta, Horacio Oleaga, Antolín Goceasear, Juan Quintanilla, Julián de Arana y José Ramón de Ibaseta. — Navarra, Luis María Lasala, Antonio Aztagain, Antonio Urcelay, José Lorente, Félix Urcelay, Baldomero Navascués, Pedro Fraiz y Julián Garay. — Eibar, 25 de junio de 1869.»

VINOS
ANGEL GONZALEZ

Vinos finos - Licores - Buen servicio

MENDEZ ALVARO, 14
Teléfono 70171

La Casa de Todo

SEDAS, LANAS Y ALGODONES

PI Y MARGALL, 7. (entrada por Chinchilla).

CASA GUILLEN

Gran surtido en camisas y pijamas.

Especialidad en camisas militar.

DUQUE DE ALBA, 8

BAR JUANITO

VINOS FINOS-LICORES-SELECTO VERMOUTH

JARDINES, 33

TELÉFONO 10547

La unidad democrática dentro del sistema federativo

Conferencia dada por Antonio Mirajaya en el local del Partido.

La unidad democrática no será una realidad mientras no se lleve por el verdadero sentido de la federación, y la federación lo determina clara y concretamente dentro de todos los aspectos de la vida del hombre, cuando la libertad, puesta al servicio del ejercicio de la democracia, considera que la federación, en este caso la unidad, se establece por medio de pactos para la realización de todos los fines que le son comunes en la vida del hombre, o sea, por el camino específico de su propia variedad vinculada en la determinación de los órdenes en este caso concreto también: político, social y económico. Y jamás en el sistema federalista podrá haberla mientras que no sean delimitadas las funciones o los funcionamiento de estos órdenes en su propio origen o razón de su verdadera existencia, pues hállese reconocido por este sistema la variedad como principio de los mismos, y no hay más remedio que acudir a la descentronización de ellos por medio de la descentralización de todo poder constitucional o forma de gobierno, para que los intereses comunes que persigue el hombre dentro de cada uno de estos tres órdenes distintos se desenvuelvan en su propia esencia.

«Por la cuestión social fui a la política no por la política a la cuestión social», dice así Pi y Margall en uno de sus discursos mirando de cara al porvenir, constatando los daños y perjuicios que acomete el privilegio que ejerce el orden político sobre los demás, quizá por un halago de incuria al considerarse, o mejor dicho, considerar hasta hoy a la política como la base principal para la estabilidad de todos los regímenes diferentemente constituidos hasta la fecha.

Esta falta de observación, tal vez al meditar bien, tal y como la reclama la vida de los pueblos para la paz, desde el punto de vista político, lleva contraídas casi todas las responsabilidades ante su historia, cuando bajo un pretexto político cualquiera se pueden acometer las mayores desgracias y ruinas a la sociedad por medio de la guerra, pues mismamente esta guerra que estamos sosteniendo nosotros, sufriendo nosotros también y que amenaza en su desarrollo con asolar al mundo, está empotrada en un terreno falsamente ideológico, y digo falsamente ideológico, porque ya se ha demostrado hasta la saciedad que el fantasma que esgrimen los países totalitarios para su razón instintiva a la guerra, es hacer la guerra al comunismo en su sentido político, y que a pesar de haberse demostrado también que aquí, en España, no existe ese problema, políticamente hablando, se ve y se percibe más claramente aún en el caso de Abisinia, en China y Checoslovaquia.

¿Qué es lo que debaten o com-

enfrente de las naciones democráticas, el comunismo en su formación política? Demasiado ya ha dicho Negrín, con su frase enfrente de la concepción del partido comunista en España sobre el «Partido único del Proletariado» y mirando de cara a las dictaduras de Roma, Berlín y Salamanca.

Luego entonces, ¿qué hay de cierto, al parecer, en esta cuestión simplemente política, digámoslo así? Pues, sencillamente, la conquista de unos intereses puramente económicos, con que mantener el gravamen del superfluo erario de sus privilegiados «Imperios Sociales», y claro está, transformando, o mejor dicho, usurpando a la libertad social sus derechos en su propia base y para su emancipación y asentamiento de la igualdad económica, crean las jerarquías de casta y de clases por medio de un estado corporativo y centralista, sin reparo ni escrúpulo de todo sentido humanitario, cual oprobio e imagen de su propia conciencia. (Continuará.)

BAR GANCEDO

Tes, vinos y licores

Marqués de Cubas, 17
y Zorrilla, 23
Teléfono 15505

CORSETERIA FRANCESA PILAR ESTECHA

Especialidad en fajas y corsés

SAN SEBASTIAN, 2
Teléfono 25958

BAR INFIERNO

VINOS Y LICORES

VENTURA DE LA VEGA, 4
Teléfono 24039

Vida del Partido

Reorganización de los distritos

La labor de constitución de los Comités distritales del Partido Republicano Federal de Madrid va tan avanzada que, con los reorganizados últimamente, puede decirse que el trabajo está casi terminado, ya que sólo queda un distrito para completarlo.

A continuación transcribimos las personas designadas para ocupar los cargos de los distritos del Congreso y de Chamberí.

DISTRITO DEL CONGRESO

Presidente, Enrique Fraile; vicepresidente, Sebastián Cabezas; secretario, Fernando Cuevas; vicesecretario, Clemente Gómez Mejía; Contador, Desiderio Hermoso; vocal 1.º, José Fernández; vocal 2.º, Julián París.

DISTRITO DE CHAMBERÍ

Presidente, José Rodríguez Olga; vicepresidente, Fidel Lafuente; secretario, Rafael Merino; contador, Lorenzo González; tesorero, Juan Jiménez; vocal, José Álvarez Sierra.

Los representantes del Comité Ejecutivo Municipal invitaron a los ciudadanos elegidos para que trabajasen con el mayor entusiasmo por los intereses de los distritos y de los ideales federales, y que a su actuación imprimieran la tónica que las circunstancias demandan en orden a la causa antifascista que todos defendemos.

La semana de conmemoración del cincuentenario del Partido Socialista

Discurso de Indalecio Prieto

Bajo el enunciado «Recuerdos y perspectivas» dió Indalecio Prieto la anunciada conferencia en el teatro Poliorama de Barcelona.

Los párrafos más destacados del ex ministro de Defensa Nacional hicieron referencia a los episodios y circunstancias más relevantes del pasado y del porvenir de la guerra que sufrimos. Expresó su propósito de hablar de la guerra, pero eludiendo los temas delicados y afirmando que en esta hora no hay más que un deber: servir al Gobierno. Sostuvo a continuación que desde el comienzo de la guerra, sólo la U. R. S. S. y Méjico han estado a nuestro lado.

Al ocuparse de la ferocidad de la guerra y de la ruina de España, dice que en el campo faccioso el crimen ha sido organizado desde arriba, en prueba de lo cual, lee párrafos de un libro del sacerdote de Azpeitia señor Ibargoyen, en el que se relatan detalladamente los sucesos ocurridos en Navarra en los primeros días de la sublevación.

Sostiene que el mundo nos ha traicionado y no comprende cómo mientras las masas socialistas nos apoyan, sus hombres dirigentes, desde las alturas del poder, nos echan la garra al cuello: no pedimos nada gratis, sólo recabábamos el derecho que internacionalmente tiene una República legalmente constituida.

A continuación expone que los casos de España y Checoslovaquia son gemelos, y pregunta: ¿dónde está la Inglaterra que no consentía daños a sus intereses ni a la vida de sus súbditos? Ved los barcos ingleses hundidos y los marineros británicos asesinados por los aviones extranjeros. Hemos caminado solos, y gracias a la gran resistencia del Ejército del pueblo pueden ir reaccionando las multitudes de otros países, pero muy lentamente, muy despacio.

Se refiere a continuación al problema económico en la guerra y después de ella, manifestando que Franco sólo vive de los créditos extranjeros cancelados, en parte, por las grandes exportaciones de productos a Italia y Alemania, e hipotecando la riqueza de nuestro país. Dice que España quedará arruinada, y a las generaciones venideras corresponderá realizar el esfuerzo de reconstruirla. Pero a nosotros no pueden obligarnos los créditos obtenidos por los facciosos, y por lo tanto, en ese aspecto no tendremos que soportar el peso de una gran deuda exterior.

El Partido Socialista Obrero Español, que ha dejado en la guerra lo mejor de sus vidas y que cuenta una existencia de cincuenta años de trabajo y sacrificios, lucha hoy por la libertad de España y por su independencia.

BAR GOISUETA

Vermouth y licores de todas clases

CARTAGENA, 8
Teléfono 54866

Cartelera de espectáculos para la próxima semana

(Industria intervenidas por el Estado)

CINEMATOGRAFOS

A las 5 y 7 de la tarde

ASTUR. — «¡Abajo los hombres!»
AVENIDA. — «El ordenanza» (Marcelle Chantal).
BARCELÓ. — «El último vals de Chopin».
BILBAO. — «La gran aventura de Silvia» (en español, por Katharine Hepburn).
CAPITOL. — «Casada por azar» (en español, por Carole Lombard Clark Gable).
DORE. — «El secreto del castillo» y «En un rancho de Santa Fe» (caballista).
ENCOMIENDA. — «El salto mortal».
FIGARO. — «El rey de los condenados».
GENOVA. — «La bella Ade lina».
GOYA. — «El cantor del amor».
LATINA. — «La hija de Juan Simón» (española, por Pilar Muñoz y Carmen Amaya).
MONUMENTAL. — «Crisis mundial» (española, por Antonia Colomé).
PADILLA. — «Búscame una novia».
PALACIO DE LA MUSICA. — «El crimen del Vanities» (Victor Mac Lagen).
ROYALTY. — «Su majestad Kelly».
SALAMANCA. — «El despertar de una nación» (Walter Huston - Franchot Tone).
TETUAN. — «La cena de los acusados» (Myrna Loy William Powell).
TIVOLI. — «La divina gloria» (Marion Davies).

CINES DE SESION CONTINUA

De 11 mañana a 9 noche

ACTUALIDADES. — «Estrella de media noche».
CALATRAVAS. — «La casta Susana» (Meg Lemonier).
CARRETAS. — «La tripulación del cielo».
GONG. — «Suicídase con música».
MADRID-PARIS. — «Una noche de amor» (Grace Moore).

De 5 tarde a 9 noche

BELLAS ARTES. — «Charlie Chang en el circo».
BENAVENTE. — «La máscara de Fu-Man-Chu».
CHAMBERI. — «Los diablos del aire».
DOS DE MAYO. — «Las nuevas aventuras de Tarzán» y «El cuatrero» (caballista).
ELCANO. — «La hija de Drácula, más inhumana y cruel que su padre».
FLOR. — «La novia del gangster» (Ginger Rogers).
OLLIWOOD. — «El payaso del circo».
METROPOLITANO. — «Los diablos del aire».
OLIMPIA. — «El asesino invisible».
PLEYEL. — «Magnolia» (Irene Dunne).
PRENSA. — «Entre esposa y secretaria» (Jean Harlow, Myrna Loy y Clark Gable).

CINES CON FIN DE FIESTA

De 11 mañana a 9 noche

PANORAMA. — «Hombres en blanco» y fin de fiesta.

De 5 tarde a 9 noche

DURRUTI. — «Las cinco advertencias de Satanás» (española, por Pastora Peña) y fin de fiesta.
PROYECCIONES. — «Pasaporte a la fama» y fin de fiesta.
RIALTO. — «Lo que sueñan las mujeres...» (Gustv Froehlich) y fin de fiesta.

TEATROS

GARCIA LORCA. — 6, «Pide por esa boca» (superrevista excepcional).
A las 6,30
ASCASO. — «Malvaloca» (de los Hermanos Quintero).
BARRAL. — «Lo que hablan las mujeres» (gran éxito).
COMEDIA. — «Los cuatro caminos» (gran éxito cómico).
CHUECA. — «Soltero y solo en la vida» (enorme éxito de risa).
ESLAVA. — «¡Ay, mi Nino!» (clamoroso éxito de esta Compañía).
ESPANOL. — «Amor a oscuras» y «Ak y la humanidad» (de Halma Angélico).

FUENCARRAB. — «El barbero de Sevilla» y «Juegos malabares».
JOAQUIN DICENTA. — Reposición: «Las incendiarias» (extraordinaria revista).
LARA. — «Por un beso de tu boca...» (éxito extraordinario).
LOPE DE VEGA. — «¡Qué más da!» (éxito extraordinario).
MARAVILLAS. — «Las lloronas» (magnífica revista).
MARTIN. — «Las ametralladoras» (triunfo enorme).
PARDINAS. — «El rey que rabia» (gran éxito).
PAVON. — «Tirada en la vida» (éxito delirante).
PROGRESO. — «¡Mujercita mia!» (de Paso y Pérez López; gran éxito).

TEATROS DE VARIEDADES

CALDERON. — 6. Gran éxito del nuevo y grandioso espectáculo «Radio Variedades Calderón 1940», en el que intervienen Pastora Imperio Niño Pérez, Sepepe, Carmen Salvador, Muguet, Peti Ballesteros, Castex, Conchita España, Carmela Díez, Adelita Saavedra, Paquita Almería, Florita Aparicio, Orquesta Calderón, Maruja Nerina, Elsie, Conchita Alonso, Ballet Calderón, Baby and Jhonson, Manolo el de Badajoz, El Americano.
VARIEDADES. — 4,45 y 7. Extraordinario programa: Carmen Flores, Lolita Granados, Encarnita Iglesias, Mary Paz, Cojo Madrid, Paco Aguilera, Hermanas Brasil, Topete, Las Mary Sandra, Trío Cortés, Fidelita Cobos, Les Richards, Rosita Crespo, María Oliva, Lidia Toledano, Paulita Flores, Orquesta Florida.
ZARZUELA. — 6 Programa formidable de colosales atracciones: Pepita Thamará, Angelines García, Luisita Arellano, Charito España, Mercedes Sevilla, El Ruiseñor Navarro, Paco Mazaco, Paco el Lorquino, Briani, Abeldardine y Zerep, Isabel Camacho, Santiago Escudero, Carmelita Vázquez, Anita Costa, Margarit and Francis, Rafael Arcos, María Arias, Balder, con su compañía de autómatas, Rafael Martínez y Orquesta Renacimiento. Mañana, a las cuatro, matinee cómica infantil.

ALDUS, CONSEJO OBRERO. - CASTELLÓ, 65

Café ALHAMBRA
HORCHATA
Y
NARANJADA
SEVILLA, 6
MADRID

J. Alvaro Sanz
VINOS
Y
LICORES
PADILLA, 50
Teléfono 61436

TOMAS GARCIA
VINOS
Abada, 7 - Teléfono 18519

EL ANGEL
MERCERIA - FILTROS PARA AGUA
::: ESPARTEROS, 3 ::: Teléfono 12544 :::

FAUSTO ARROYO
Plantas y Flores
CHURRUCA, 21
Teléfono 18068
CONTROL OBRERO

SASTRERIA JUAN ALVAREZ
Esmerada confección en prendas
para militar y paisano.
TORIJA, 6
TELEFONO 25082

Crónica semanal de guerra

Así como en la pasada semana hubimos de resaltar la sin igual y heroica conducta de nuestros pilotos, han de ser nuestras primeras palabras, en la presente crónica, para saludar a la valiente Marina republicana que con la actuación de una de sus unidades, el destructor «José Luis Díez», ha añadido una página de gloria a las muchas que en su archivo tiene la Marina española.

Fué teatro de la hazaña el Estrecho de Gibraltar, donde el buque republicano era esperado por varios navíos al servicio de la invasión, entre los que se contaban el «Cervera», el «Canarias», dos torpederos, cuatro contratorpederos, algunas lanchas torpederas y el «Navarra».

Toda esta verdadera flota no fué capaz de impedir, no solamente que el «José Luis Díez» burlara la vigilancia que cuidadosamente se había preparado, sino que mantuvo valientemente un combate con las mencionadas unidades facciosas sin arredrarse por la inferioridad manifiesta en que se encontraba y llegando, en ocasiones, a intentar el abordaje. El combate, que se entabló a diez millas al sureste de Gibraltar, dió comienzo a las dos y cuarto de la mañana, durando sin interrupción aproximadamente una hora. Alcanzado el «José Luis Díez» por un obús lanzado por el «Cervera», resultó con averías en la sala de máquinas, abriéndosele una vía de agua que inundó los compartimentos de proa. A pesar de ello, la pericia de la marinería y el innegable valor demostrado por toda su tripulación, consiguió llevar al buque al puerto de Gibraltar ni «capturado ni hundido», como jactanciosamente habían anunciado los facciosos, sino lleno de gloria después de tan desigual batalla.

Las características de la marcha de las operaciones en todos los frentes son las mismas acusadas en semanas pretéritas, pues nuestras fuerzas siguen conteniendo al enemigo, cuyos ataques a veces se ven más débiles por el natural agotamiento, aprovechando la primera oportunidad que pueda presentarse para mejorar nuestras posiciones castigando duramente al enemigo, a quien también se ha hecho buen número de prisioneros. Todo induce a pensar que el enemigo ha gastado, ante la inusitada resistencia de las fuerzas leales, una cantidad incalculable de energías y efectivos que no le permiten continuar los desesperados ataques que en los frentes del Este, Levante y Extremadura había iniciado.

El frente del Centro se presentó algo más movido e incluso se intentó por los facciosos un golpe de mano en la Cuesta de las Perdices, en el que consiguieron arrebatarlos dos posiciones. Reconquistada una de ellas, seguidamente, fué no obstante de nuevo tomada por los facciosos, pero nuestras tropas consiguieron apoderarse de las trincheras de comunicación de ambas posiciones, que de esta manera quedaron separadas.

También hay que destacar, en este frente, la voladura de una mina en el sector de Carabanchel y últimamente la de seis minas propias, en el de la carretera de Extremadura, que causó daños y bajas en las líneas contrarias.

La actuación de la aviación facciosa durante la presente semana ha consistido en el bombardeo de Alicante, los pueblos de la costa catalana, en los que llegaron a ametrallar en las calles a la población civil y el puerto de Aguilas, donde fué agredido el mercante inglés «Igkey» y seguidamente el pueblo en el que causaron los proyectiles quince muertos y muchos heridos. Este bombardeo fué llevado a cabo por cinco trimotores italianos. Hay que reseñar también el único ataque de que ha sido objeto un tren hospital, que fué localizado al sur de Barcelona, y en el que resultaron víctimas de la agresión, en número de dos muertos y veinticinco heridos.

Nuestra aviación ha continuado demostrando en esta semana su superioridad, pues ha realizado importantes servicios de reconocimiento ametrallamiento y bombardeo, siendo de destacar su actuación en el frente de Extremadura en el que, en diferentes combates entablados por nuestros aparatos contra los enemigos, que querían impedirles los distintos servicios, han sido abatidos dos Fiats y un bimotor Dornier.

Últimamente nuestros aviones de bombardeo atacaron una caravana de camiones que conducían fuerzas moras, a las que ametrallaron cuatro veces, consiguiendo incendiar varios camiones y remolques, ocasionando las consiguientes bajas, y en el frente del Este, en combate entablado con veinte Fiats y una patrulla de Meissel-Smith, fueron abatidos tres de estos aparatos.

Por el fuego de los aparatos de tierra han sido asimismo derribados tres aparatos.

Es, pues, esta una semana en la que nuevamente las distintas armas de la República han resultado superiores a sus similares del ejército invasor.

EL PAIS DE LOS LAMAS

Para los budistas, que tienen encendida la fe en la existencia carnal del Buda, la Mongolia viene a ser lo que la Meca para los musulmanes: el santuario o los santuarios donde las realidades transmitidas en los siglos están cuidadosamente guardadas, mantenidas en el más impenetrable secreto para los profanos que por curiosidad simplemente quieren llegar a ellas.

Este respeto religioso ha obrado de tal modo, que la Mongolia ha conseguido cierta autonomía contra las apetencias que quieren sobre ella actuar.

Los mongoles celebran en su día el aniversario del nacimiento

de Gengis-Kan, y en los actos que tienen lugar con tal motivo se recuerdan las hazañas del conquistador, que en dos expediciones pasó la muralla y sometió a China. De todos los hechos del legendario caudillo, es éste el que más remarcen los oradores encargados de hacer su apología; quiere ello decir que Mongolia ha tenido siempre la aspiración de quedar fuera del radio de los Gobiernos chinos, y siempre ha querido vivir alejada de China, luchando por su independencia.

Este distanciamiento ha sido constantemente observado por el Japón y en cierto modo cultivado

por él. Tiene la Mongolia para los nipones una gran importancia estratégica—su vecindad al Manchukuo, prolongación de sus fronteras con la U. R. S. S. y las riquezas que en dichos territorios se encuentran—; pero, sobre todo, las lamaserías mongolas, el prestigio religioso de que los fanáticos la rodean, significa la posición de un imperialismo espiritual que allanaría muchas dificultades a los planes que sobre el Asia tiene.

El antagonismo racial de los chinos y de los mongoles está resumido en dos templos existentes en Pekín: el de los Lamas y el de Confucio, uno a corta distancia del otro. Rodeado de árboles centenarios, de grutas y de monumentos, el templo de Confucio es un simple atrio lleno de tabletas de la más severa austeridad, donde el culto de los antepasados y la tradición china tienen un refugio oficial. En el templo de los Lamas reina, en medio de una inexplicable miseria, la religiosidad bárbara de la alta Asia.

Un ejemplar tipo de mongol es de cráneo potente, un poco abombado, con las orejas puntiagudas, pómulos preeminentes y mirada de magnetizador bajo el peso de los párpados, que mantienen los ojos medio cerrados y que evocan la tierra mágica a donde de cerro en cerro los dedos de piedra de los Obo guían a las tribus de los pastores.

Es proverbial la hospitalidad de las tribus mongolas, como asimismo sus costumbres patriarcales en el misterio y los milagros de estas estepas sembradas de ágata y de esqueletos por las que avanzan las lentas caravanas.

Los pueblos mongoles no tienen entre ellos más que una unión espiritual, una comunidad sentimental. Pero en un tiempo en el que ninguna nación puede vivir separada de las demás, están faltos de una expresión nacional que les permitiera resistir las invasiones.

En Sinkiang, por ejemplo, las razas más diversas se enfrentan; los chinos paganos, contra los musulmanes o contra los turcos. Sobre estas agitaciones las noticias más diversas circulan: los jefes «ousbek» quieren reconstruir el Imperio de Yacub-bey; los chinos musulmanes se acusan mutuamente de estar subvencionados ya por los soviets, ya por los ingleses. La U. R. S. S. ha creado una corriente comercial y una zona de atracción política, que ha sido mirada con malos ojos por el Japón.

Al producirse la noticia de la autonomía que China dió al pueblo Mongol, fué acogida con inmenso júbilo por los porta-estandartes, hasta el punto que la primera moción del Consejo político ha sido elevar una estatua al general Chang-Kai-Shek, y al presidente Wang-Ching-Wei, en señal de reconocimiento.

Las actividades japonesas, en Mongolia, se estrellan ante este pueblo de pastores ansiosos de



El camarero.—¡Oiga, mister... que van 20 whisky!
Mister London.—Avise al 25, para darle la "patá" en el talle al enemigo este, antes que se me suba a las barbas.

Perspectiva internacional DEL MOSAICO BRITÁNICO

Un sólido apoyo y base de influencia inglesa en el Pacífico se halla en el Commonwealth de Australia, integrado por las seis colonias (que ahora se denominan Estados Originarios), de Nueva Gales del Sur, Victoria, Queensland, Australia del Sur, Australia Occidental y Tasmania.

La organización política es semejante a la de los otros Dominios. El poder legislativo reside en un Parlamento Federal, compuesto por el rey (representado por el gobernador general), un Senado y una Cámara de Representantes. El ejecutivo reside en el rey, y es ejercido por el gobernador general asistido por un Consejo Ejecutivo de ministros responsables.

En lo relativo a la defensa presenta una modalidad especial que da un carácter «sui generis» a sus relaciones con la Metrópoli: desde 1913 el Commonwealth tomó a su cargo la obligación de construir y mantener una flota de guerra. Su política tiende, pues, a dotar a Australia de un sistema defensivo propio.

Acceptado por ella el principio de que una plena y estrecha unión y colaboración era indispensable para la futura seguridad del Imperio y dándose cuenta de que le había correspondido un puesto de gran responsabilidad en la política del Pacífico, el Gobierno australiano acordó aportar, para su defensa y la de la comunidad imperial, una flota cuyo nombre oficial es Real Armada Australiana.

En el terreno económico las dos corrientes de intercambio más intensas se dirigen hacia el Reino Unido y Norteamérica, aunque en esta última su balanza comercial aparece enormemente desequilibrada en su contra.

Este hecho y los reiterados esfuerzos del Japón para incrementar sus relaciones mercantiles con Australia —esfuerzos que se han realizado a veces con éxito— hacen que la política imperial trate de mantener en su máxima expresión y eficacia el régimen preferencial, procurando no se produzcan resquebrajaduras ni se abran portillos por donde puedan deslizarse corrientes demoleadoras de ese su original sistema de política comercial.

Australia, que en el terreno social ha sido un gran laboratorio de ensayos y de experiencias de organización obrera, de la producción y del consumo, se halla en el centro de confluencia de las dos grandes corrientes económicas políticas que se entrecruzan del Japón a los Estados Unidos.

Por eso su significación como base estratégica es de gran importancia, y al mismo tiempo necesita, como garantía de la inviolabilidad de su posición y de su peculiar organización, la vigilancia y apoyo de las fuerzas del Imperio.

Porque Australia, en medio de la inmensidad del Pacífico, a gran distancia de los demás centros de producción y abastecimiento situados en su dilatada cuenca, con sus inmensos rebaños de carneros que pueden suministrar inagotablemente carne, lanas, pieles y leche; con sus otros recursos secundarios (cereales, patatas, caña de azúcar, etc.), constituye base y eje de una política de seguridad e influencia en aquel mar que algún día puede ser teatro de la máxima actividad internacional.

libertad y de grandes espacios. Estas tribus están compuestas de gentes simples, desprovistas de sentido político para comprender sus propias aspiraciones; no

reconocen otra autoridad que la de sus príncipes, jefes de Lin (Hochun) o de los porta-estandartes (Sornun).